

Un viento inolvidable

Al comienzo de la pandemia la gente no se veía tan preocupada, pensábamos que esto iba a pasar rápido, pensábamos que era algo pasajero. Al pasar los días y ver que no era así recapitamos y nos dimos cuenta de lo que debemos hacer para poder estar bien y que esto, si bien es como el viento que nos desordena y nos arrasa, no tenemos que dejarnos vencer, debemos ser ordenados y por una vez todo el mundo debe pensar no sólo en uno mismo sino en los demás, ya que esto se va a pasar con la ayuda de todos, por eso las escuelas ahora hacen clases virtuales o mandan tareas por redes sociales. La gente mayor y los niños no podemos salir, hay personas que no pueden salir a trabajar, pero otras que sí, por ejemplo el personal de salud, los policías, los bomberos que sin importar nada se preocupan porque estemos bien. Ellos no pueden elegir quedarse en casa, ellos sí tienen que seguir trabajando.

Esto de que el mundo parara se ha visto reflejado en nuestro planeta que demuestra estar más verde, sin contaminación, los animales pueden salir porque ya no tienen miedo o no se sienten intimidados por las personas. La tierra descansa del destrozo diario de los humanos, pero no sólo ella saca algo positivo de todo esto, porque ahora nosotros podemos pasar tiempo con nuestra familia y crear momentos inolvidables de cosas en la casa, como pintar, leer, cocinar, observar el cielo estrellado, hacer pulseras, compartir una tarde, juegos con tu familia, decorar el cuarto, observar una tormenta, hacer origamis, hacer aviones de papel, jugar una guerra de almohadas, construir una torre de bloques de madera o legos, jugar con mi hermano, aprender una canción nueva. Cosas que antes también podíamos hacerlas, creo que esto de estar encerrados –por así decirlo- nos tiene que dejar una gran experiencia, ya que por ahí no valoramos las mejores cosas de la vida al estar veinticuatro horas con nuestra familia.

Ludmila Cuello

1° Año Colegio Secundario Águilas del Oeste